



• HABLANDO CLARO •

El 'bailecito'



ROSA DOMÍNGUEZ LEÓN

UN pasito para adelante y dos para atrás. Así es el baile que se trae el Ministerio de Sanidad, que encabeza Carolina Darias, con la vacuna de AstraZeneca que solo hace que incrementar la incertidumbre que sienten las miles de personas vacunadas con el antídoto de Oxford.

Hace unos meses Darias ánimo a la población a vacunarse, después saltaron los casos de trombos y paralizó el proceso que reactivó de nuevo poco después, pero ahora lleva en un *impasse* de varias semanas, incrementando las dudas de los afectados, los menores de 60 años que, no me extraña, ya no saben ni qué hacer: ¿me vacuno con la segunda dosis de 'Astra'? ¿opto por Pfizer? Difícil respuesta.

El Gobierno de Pedro Sánchez va a tener que asumir las consecuencias, pues temerosos ante los mensajes contradictorios, buena parte de los afectados van a optar por quedarse con una dosis de AstraZeneca. Es la peor de las opciones, según dicen los expertos, pero es normal que, unos por miedo a los trombos de 'Astra', y otros por dudas sobre el resultado de combinar dos vacunas distintas —el estudio presentado por el Carlos III, según los virólogos, resulta insuficiente— decidan quedarse como están, protegidos, aunque a medias.

¿Qué va a pasar con estas personas? ¿Se quedarán sin pasaporte de vacunación? Dudo que el Gobierno haya pensado en esto. Han pasado semanas desde que este tema está sobre la mesa, ha tenido tiempo de reflexionar y de tomar una decisión convincente, pero la impresión que da es que actúa de forma improvisa-

da y carece de argumentos contundentes para convencer al ciudadano. La ministra de Sanidad siempre se escuda en la opinión de los expertos. Desde luego, esta vez solo la ha tenido en cuenta a medias. Y es que no se puede olvidar que al tema de 'Astra' se ha sumado el problema del suministro de vacunas de esta farmacéutica.

Vacunas es la palabra que está en bo-

La impresión que da la ministra es que actúa de forma improvisada y carece de argumentos contundentes

ca de todos. "¿A ti cuando de toca? Yo ya estoy vacunado". Estas frases se repiten en todas la conversaciones de los mayores y los que no lo son tanto, pues en Salamanca ya están vacunando a los nacidos en la década de los 60.

En la Universidad, con una media de edad elevada, también muchos hacen estos comentarios, aunque en el ámbito académico otra cuestión va de boca en boca: los cambios en el equipo rectoral. Quedan aproximadamente seis meses para las elecciones al Rectorado así que la próxima reestructuración o 'bailecito' del equipo de Ricardo Rivero se entiende

en clave electoral.

¿Es el momento propicio para una remodelación del equipo rectoral? La oposición que lidera Mariano Esteban considera que no y habla de crisis en su blog. El rector, que de momento prefiere no hacer comentarios, seguro que lo venderá como un refuerzo de la estructura ante la situación actual. Los interesados también guardan silencio. Por cierto, merece la pena recordar que tan-

to José Miguel Mateos Roco como David Díez, que probablemente serán vicerrectores de Investigación y Profesorado, respectivamente, han sido personas muy cercanas a Juan Manuel Corchado, el catedrático de Ciencias de la Computación que compitió con Rivero hace cuatro años por el sillón rectoral y que, ahora no parece tener intenciones de presentar su candidatura, pero ¿y en 2025? Lo que sí

pone en entredicho esta incorporación es el 'pacto' que parecía haber entre Juan Manuel Corchado y Mariano Esteban. De hecho, mientras que en diciembre los "marianistas" y "corchadistas"

intentaron sacar los colores de forma orquestada a Rivero en el Claustro, en la sesión del máximo órgano de representación celebrada hace unos días, los "corchadistas" no dieron señales de su existencia y los "marianistas" tuvieron un perfil más bajo, probablemente porque Mariano Esteban se encontraba convaleciente.

Lo que está claro es que a Rivero le gusta hacer cambios en mayo. Las dos grandes reestructuraciones del equipo han sido en este mes, quizás también sea estrategia, lo comprobaremos en unos meses. Ahora ha animado los pasillos.